

## EL ORIGEN DEL CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS: IMPORTANDO EL LIBERALISMO PARA UNA TRANSICIÓN IDEOLÓGICA, 1980-1982

*THE ORIGIN OF THE CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS: IMPORTING LIBERALISM FOR AN IDEOLOGICAL TRANSITION, 1980-1982*

**Maximiliano Jara Barrera**

Pontificia Universidad Católica de Chile  
mdjara@uc.cl

### Resumen

El artículo analiza los factores de origen y primeros años del Centro de Estudios Públicos, principal think tank liberal chileno desde su fundación en 1980. El objetivo del estudio es dar cuenta cómo esta institución liberal nació con la finalidad de apoyar la implementación de las modernizaciones económicas llevadas a cabo por la dictadura del general Augusto Pinochet. Los resultados muestran que el CEP es fruto de una alianza entre los economistas que dieron forma a la política económica del régimen, grandes grupos empresariales de la época, reputados miembros de la derecha chilena y una red de académicos a nivel transnacional como lo fue la Sociedad Mont Pelerin, liderada por Friedrich Hayek. Todo esto con el propósito de entregar un sustento intelectual al liberalismo impuesto por el régimen militar.

**Palabras clave:** think tanks, neoliberalismo, liberalismo, Chicago Boys, dictadura militar, siglo XX, CEP.

### Abstract

This article analyses the origin and early days of the Centro de Estudios Públicos, a leading Chilean liberal think tank, since its foundation in 1980. The objective of the study is to explain how this liberal institution was created in order to support the economic reforms implemented by Augusto Pinochet's dictatorship during the 1980s. The results depict an alliance between former economic dictatorship advisers, major economic groups, notable members of the Chilean right wing, and the Mont Pelerin Society -a liberal transnational network founded by Friedrich Hayek-. The main objective was spreading of these ideas, thus giving an intellectual foundation to the liberalism imposed by the military regime.

**Keywords:** think tanks, neoliberalism, liberalism, Chicago Boys, military dictatorship, 20th century, CEP

## INTRODUCCIÓN

El año 1980 ha sido clave en la historia del Chile contemporáneo. La Junta Militar convocó a un plebiscito para el día 11 de septiembre, con la intención de aprobar su propuesta de Constitución política. Este hecho fue un intento de prolongar legalmente la dictadura de Augusto Pinochet al menos hasta 1989, consolidar una serie de principios propios de la síntesis ideológica chileño-gremialista –como el principio de subsidiariedad– y excluir del sistema político a la izquierda marxista. Aunque este también fue un hito diferenciador en el ejercicio del poder, ya que sirvió como una jaula que algunas veces restringió la voluntad de la Junta. No obstante, este fue indudablemente el hito de la consolidación de su proyecto de sociedad<sup>1</sup>.

El proyecto que la Constitución de 1980 representaba no era solo sustentado por el gobierno, sino que contaba con un amplio apoyo en la esfera civil. Medios de comunicación, universidades y grupos empresariales estaban comprometidos, incluso colaborando con la divulgación de un pensamiento liberal a nivel transnacional forjado en la lucha de la Guerra Fría, liderado por intelectuales como Friedrich Hayek. En este sentido, se crearon nuevas instituciones en la derecha para apoyar esta línea: los *think tanks*.

El siglo XX dio origen a una serie de instituciones llamados *think tanks*, centros académicos independientes u ONGs que, germinadas en Estados Unidos, serían actores protagónicos de la llamada “la batalla por las ideas”<sup>2</sup>. Estas instituciones, difíciles de definir, se caracterizan por ser organizaciones privadas sin fines de lucro que, en última instancia, responden al fenómeno del uso del conocimiento para influir en el campo de lo político. Si bien estos *think tanks* provienen de todo el espectro ideológico existente, las de una raíz liberal

1 Sobre esta especie de jaula legal que el restringió la voluntad del régimen véase Barros, Roberto, *La junta militar: Pinochet y la Constitución de 1980*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2005.

2 Sobre los *think tanks* estadounidense hemos utilizado: Smith, James. A., *Intermediarios de ideas. Los “grupos de Expertos” (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, [1991] 1994; Abelson, Donald, *Do Think Tanks Matter? Assessing the Impact of Public Policy Institutes*. Montreal, McGill-Queen’s University Press, [2002] 2009 y Stahl, Jason, *Right Moves. The Conservative Think Tank in American Political Culture Since 1945*. North Carolina, The University of North Carolina Press, 2016.

jugaron un rol decisivo en el fenómeno de expansión de estas ideas a nivel nacional y transnacional<sup>3</sup>.

En el caso norteamericano, destacaron instituciones como el *American Enterprise Institute* (1938), *Hoover Institutions* (1919), *Free Society Association* (1965), *Heritage Foundations* (1973) y el *Cato Institute* (1977). Las cuales, de diferentes formas, intentaron ir contra el “consenso liberal” originado con el *New Deal*, apoyada con instituciones como *Brookings Institute* (1927), promoviendo un programa político intelectual conservador<sup>4</sup>. El *American Enterprise Institute* (AIE) sería reconocida como el primer *think tank* conservador de los Estados Unidos,<sup>5</sup> y funcionaría como un modelo de inspiración a lo largo del mundo.

En Latinoamérica se dio la particularidad de que los *think tanks*, en alguno de sus formatos, se interesaron por el fenómeno revolucionario que vivía el continente o en promover un ideario económico liberal. Dentro de este último grupo, en el caso argentino destacó la Fundación Mediterránea, creada en 1977 por empresarios, en primera instancia, de la provincia de Córdoba, albergando a una serie de técnicos “que profesaban posturas económicas liberales”<sup>6</sup>. La Fundación tendría gran influencia durante la dictadura militar argentina y, posteriormente, en el gobierno de Carlos Saúl Menem<sup>7</sup>. En el caso brasileño, destacó la labor del *Instituto de Pesquisas Econômicas e Sociais* (1961) y, luego en los ochenta, el *Instituto de Estudos Empresariais* (1984) y el *Instituto Liberal*<sup>8</sup>.

- 
- 3 En este trabajo se ha privilegiado el uso del término “liberalismo” para referirse a la ideología del Centro de Estudios Públicos. Se entiende lo complejo de la valoración, ya que también se han utilizado categorías como “neoliberalismo”; “neoconservadurismo”; “conservadurismo” o “fascismo de derecha” para referir al mismo fenómeno. Escogimos utilizar el término “liberal” por los siguientes motivos. Primero, porque fue la categoría utilizada por el propio CEP. Segundo, ya que este concepto refiere, en parte, a una serie de ideas fuerza del liberalismo clásico que ellos adscribían. Tercero, porque la utilización del término “liberalismo” refiere a un proceso complejo, por cierto, de construcción de una tradición liberal resemanalizando lo que el liberalismo había sido en Chile hasta ese entonces y debería ser a futuro. Es decir, conservar el término liberal para estudiar a instituciones como el CEP sirve para capturar un sentido de pertenencia, una racionalidad particular y un intento activo -consciente o no- de resemanizar de este concepto.
  - 4 Stahl, *Right Moves*, p. 8. Por conservadores se entiende la traducción del término *conservative* del clivaje político norteamericano.
  - 5 *Ibid.*, p. 14.
  - 6 Ramírez, Hernán, *Corporaciones en el poder. Institutos económicos y acción política en Brasil y Argentina: IPES, FIEL y Fundación mediterránea*. Buenos Aires, Lenguaje Claro, [2007] 2011.
  - 7 Véase Heredia, Mariana, *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.
  - 8 Para el caso brasileño Friderichs, Elizabete, “Os representantes da ‘nova direita’: os think tanks e a divulgação do neoliberalismo para o Brasil da Nova República”. Saraiva, Rafael, Rafael Ganster y Tiago Arcanjo (eds.). *Diálogos do tempo presente. Historiografia e História*. Porto Alegre. Editorial Fi. 2017. pp. 139-164.

Aunque el CEP no se inspiró en estos casos, ya que reconocían directamente la influencia del AEI, la existencia de estos centros más bien demuestra una ola liberal en Latinoamérica desde la década de 1960<sup>9</sup>. Por lo que el CEP estaría inserto en un fenómeno que supera las fronteras y particularidades nacionales, el intento por parte del empresariado y tecnócratas por insertarse en una “batalla por las ideas” a nivel regional.

En el caso chileno, fue el Centro de Estudios Públicos la institución que buscó consolidar –con mayor presencia– los ideales de una “sociedad libre”. El CEP fue fundado en 1980 como un proyecto proveniente de los impulsores de las reformas económicas de Pinochet, grandes grupos empresariales y figuras reconocidas del mundo conservador. Tuvo especial interés en las élites del país, ya que desde allí podría intentar proyectar la visión de sociedad compartida con el régimen en una futura democracia. Sería una nueva forma de intentar influir en el debate público por parte de la derecha<sup>10</sup>. Esta se caracterizó por ser una de las primeras instituciones del sector en dialogar con centros de la oposición democrática como CIEPLAN o FLACSO<sup>11</sup>. El Centro contribuiría a tender puentes entre la oposición a la dictadura y sus adherentes, con lo que daría un aire de legitimidad al liberalismo que se había implantado en Chile<sup>12</sup>. Así, el CEP terminaría por contribuir -junto con otros centros, intelectuales y políticos- a formar el campo político intelectual de la transición chilena. Transformándose en la Nueva Democracia inaugurada en 1990 en el principal *think tank* del país.

9 Si bien no se aborda directamente la década de 1980, un interesante trabajo que se integra en las redes transnacionales de los *think tanks* en Latinoamérica se encuentra en Fischer, Karin y Dieter Plehwe, “Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina”. *Nueva Sociedad*. N° 245. 2013. pp. 70-86.

10 Es interesante destacar que la creación de un *think tank* fue una novedad propia de la década de 1970 para la derecha chilena, la que se viene a integrar a otras formas de influencia que esta tenía en la escena política, a saber, partidos políticos, medios de comunicación y educación universitaria. Para adentrarse en las dimensiones de la influencia de la derecha, véase Correa, Sofía, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. SANTIAGO, SUDAMERICANA, 2005.

11 Para profundizar más en el aporte de CIEPLAN a la política alternativa al régimen militar y el sustento intelectual del gobierno que lo sucederá ver Silva, Patricio, “Technocrats and politics in Chile from the Chicago Boys to the CIEPLAN monks”. *Journal of Latin American Studies* Vol. 23. Issue 2. 1991. pp. 385-410. También ver Huneeus, Carlos, *El régimen de Pinochet*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2000, pp. 407-409; y Silva, Patricio, *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2010. Sobre FLACSO, Franco, Rolando, *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de la Ciencias Sociales latinoamericanas*. Santiago, FLACSO-Chile – Catalonia, 2007.

12 Puryear, Jeffrey, *Thinking politics, Intellectuals and democracy in Chile, 1973- 1988*. Londres, The Johns Hopkins University Press, 1994, p. 91.

Por lo anterior, y ante el vacío de investigaciones monográficas sobre el CEP, esta investigación analizará los procesos que confluyeron en su origen<sup>13</sup>. Un período que comprende los hechos transcurridos entre abril de 1980, al constituirse en una fundación de derecho privado, y 1982, con el inicio de la crisis económica que la institución sufrió. Durante ese lapso, se definieron los elementos constitutivos del Centro, como también sus estrategias a la hora de divulgar el liberalismo en Chile. En este proceso influyó el contexto -político, cultural e intelectual- del país, como también los intereses de los miembros de la institución.

Así, a través del análisis de fuentes como actas inéditas de la institución, entrevistas y bibliografías sobre el tema abordaremos el origen del CEP; las personas del grupo fundador, los objetivos de la institución, los soportes de difusión del Centro y su financiamiento, en el período comprendido entre 1980 y 1982. Etapa que refleja el proceso de organización inicial del Centro, donde se explicitaron objetivos, proyectos y alianzas.

## EL GRUPO FUNDADOR Y LA EXPERIENCIA HISTÓRICA COMÚN

El Centro de Estudios Públicos fue fundado el 17 de abril de 1980, al constituirse legalmente como una fundación de derecho privado sin fines de lucro<sup>14</sup>. Ese día se materializó la idea que hace varios meses rondaba en la cabeza de los fundadores del Centro: Sergio de Castro Spíkula, economista con postgrado en la Universidad de Chicago y ministro de Hacienda del general Pinochet (1976 y 1982); Jorge Cauas Lama, ingeniero con postgrado en la Universidad de Columbia, ex demócratacristiano y ministro de Hacienda (1974 y 1976); Pablo Baraona Urzúa, uno de los líderes del grupo conocido como *Chicago Boys*, ministro de Economía del general Pinochet (1976 y 1978); Julio Philippi Izquierdo, abogado cercano al conservadurismo chileno, ministro de Estado durante el gobierno del presidente Jorge Alessandri Rodríguez (1958 y 1964); Roberto Kelly Vásquez, ex miembro de la Armada de Chile, ministro director de la Ofi-

---

13 No existen investigaciones monográficas sobre el Centro de Estudios Públicos, pero si hay varios trabajos que lo abordan tangencialmente. Entre estos trabajos podemos nombrar: Flisfisch, Ángel, Maximiliano Prieto y Alejandro Siebert, "Potenciando universidades y think tanks en América Latina: el caso de Chile" FLACSO Chile. 2013; Gárate, Manuel, "Think Tanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile postautoritario" Coloquio Internacional GRESCH: ¿Chile de país modelado a país modelo?. Santiago, 5 y 6 septiembre 2007. Colloques 2008. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. En: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/11152>; Undurraga, Tomás, *Divergencias. Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.

14 Testimonio de la Escritura de la Fundación de Derecho Privado Centro de Estudios Públicos. Santiago. 17 de abril de 1980. Notaría Andrés Rubio Flores. ACEP.

cina Nacional de Planificación Nacional de Chile (ODEPLAN) (1973 y 1978), y ministro de Economía (1978 y 1979); Arturo Fontaine Aldunate, premio nacional de periodismo en 1975 y director de *El Mercurio* -la empresa de medios de comunicación más grande del país- entre 1978 y 1982; y Carlos Urenda Zegers, empresario, abogado, y asesor de grandes grupos económicos de entonces<sup>15</sup>. A ellos, se sumaron Hernán Cortés Douglas, con postgrado en Chicago, profesor del Instituto de Economía de la PUC, y Juan Carlos Méndez, *Master of Arts* por la Universidad de Chicago y Director de Presupuesto dependiente del Ministerio de Hacienda entre 1975 y 1981.

Ellos pertenecían, o tenían acceso, a lo que C. Wright Mills, uno de los pioneros en analizar a la élite de principios del siglo XX, llamó los “altos círculos del poder”<sup>16</sup>. Estos incluirían a aquellas personas con capacidad de acción y decisión más allá de su campo de influencia particular, como puede ser la economía, la administración estatal o el mundo militar. Así, la facilidad de estas personas para transitar distintos ambientes del poder en la década de 1980, y de colaborar con las acciones que rodean a la política, permite comprenderlos como un grupo de élite con altos grados de contactos en el gobierno, grupos económicos, grandes medios de comunicación, el mundo militar y, en manera no despreciable, los circuitos intelectuales a nivel internacional.

Si bien, en algunos casos, se conocían con anterioridad a la intervención militar de 1973, en espacios universitarios como los que brindaba la Escuela de Economía de la PUC o la Universidad de Chicago, parte del grupo tomó fuerza y cohesión al participar en el equipo económico del gobierno militar. Allí impulsaron el Proyecto de Recuperación Económica de los primeros años del régimen. En 1975, en palabras de Jorge Cauas, se creó un Comité Financiero “que estaba constituido por cuatro cabezas: De Castro, Baraona, Kelly y yo [Cauas] y cuatro personas adicionales que cada uno de nosotros llevaba. Normalmente fueron Juan Carlos Méndez en mi caso [Cauas], Martín Costabal en el caso de Sergio y Álvaro Bardón en el de Pablo y Ernesto Silva en el de

---

15 Esta investigación ha utilizado las siguientes biografías para construir el perfil de los miembros fundadores del CEP: Arancibia, Patricia y Francisco Balart, *Sergio de Castro. El arquitecto del modelo económico chileno*. Santiago, Editorial Biblioteca Americana, 2007; Vergara, Pilar, *Auge y caída del neoliberalismo*. Santiago, FLACSO, 1984; Valdés, Juan Gabriel, *La Escuela de Chicago: Operación Chile*. Buenos Aires, Ediciones B, 1989; Pollack, Marcelo, *The New Right in Chile 1973-97*. Londres, Palgrave Macmillan, 1999, pp. 38-42; Millar, René, *Pasión de servicio. Julio Philippi Izquierdo*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005; Arancibia, Patricia, *Chile un milagro. Roberto Kelly un padre fundador. Ideas, patriotismo, un equipo... un líder*. Santiago, 2014.

16 Wright Mills, Charles, *La élite del poder*. México DF, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 11-35.

Kelly”<sup>17</sup>. La presencia en el Comité Financiero de cinco de nueve miembros fundadores del CEP es un antecedente de un trabajo en conjunto con altos grados de cohesión ideológica, como se percibe en el oficio de este “equipo de profesionales considerados los cerebros del actual modelo económico”,<sup>18</sup> como también es un indicio de su influencia en la política económica nacional. A nuestro parecer, las personas que componen el equipo económico del régimen son el núcleo que dará origen al Centro en 1980.

Sin embargo, no todos los participantes de la fundación del Centro eran parte de los denominados *Chicago Boys* o del equipo económico de la Junta Militar. Roberto Kelly y Carlos Urenda no eran Chicago, pero estaban íntimamente vinculados a su círculo. Por su parte, Julio Philippi o Arturo Fontaine Aldunate, no provenían originariamente de una formación liberal, siendo algunos de ellos declarados conservadores o seguidores de la Doctrina Social de la Iglesia. Este es el caso de Julio Philippi y, en menor medida, de Arturo Fontaine Aldunate, quienes simpatizaron con el conservadurismo chileno de la primera mitad del siglo XX. No tanto a nivel partidista, pero sí por medio de agrupaciones católicas<sup>19</sup>. En el caso de Philippi, en 1930, en su etapa formativa se incorporó a la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos, en ese entonces preocupada por contribuir a una mejor formación religiosa de sus participantes, como también colaborar en la solución a los problemas sociales de ese entonces<sup>20</sup>. Además, participó activamente en la Liga Social, donde trabajó con Alfredo Bowen, Francisco Castillo y Jaime Eyzaguirre, en la directiva de la misma<sup>21</sup>. Según el historiador René Millar, autor de la biografía de Philippi, este “formó parte de una generación juvenil excepcional, una de las de mayor influencia nacional en el siglo XX y una de las más importantes que ha producido la cultura católica chilena, pues a ese ámbito pertenecía el sector más relevante de esa juventud”<sup>22</sup>. A su vez, mantuvo ideales cercanos a la Doctrina Social de la Iglesia durante gran parte de su vida,<sup>23</sup> teniendo como característica una desconfianza hacia los partidos políticos y, especialmente, al liberalismo. Empero, según René Millar, en la década de 1970 experimentó un acercamiento a las posiciones del libre mercado promovidas en ese entonces:

---

17 Arancibia y Balart, *Sergio de Castro*, pp. 228-229.

18 *Qué Pasa*. Santiago. 24 al 30 de julio 1980. “Nuevo enfoque social” p. 18.

19 Millar, *Pasión de servicio*, p. 45-70.

20 *Ibíd.*, 48.

21 *Ibíd.*, 56-57.

22 *Ibíd.*, 45.

23 Millar Carvacho, René, entrevista realizada por el autor. Santiago. 19 de octubre de 2016.

“con el correr de los años las fue matizando, al punto de valorar más el sistema capitalista y apreciar las virtudes de la liberad en el plano económico. Una de las inquietudes que él tuvo en la etapa final de su vida se centró en tratar de conciliar los principios tomistas y la doctrina social de la Iglesia con los nuevos postulados de la ciencia económica y el desarrollo económico nacional”<sup>24</sup>.

También debemos ubicar esto en el contexto de un proceso de sociabilización más amplio, en donde las amistades y reuniones informales, semiformales y formales son importantes, aunque algunas muy sutiles a la hora de dejar huellas. Una de estas últimas, se encuentra en su cercanía con Sergio de Castro, con quien compartió en el Consejo Universitario de la PUC en los sesenta, y quien le pedía revisar proyectos de ley mientras era Ministro de Hacienda del general Pinochet. Existía una admiración por Philippi, tanto en una dimensión técnica -con sus capacidades de jurista- como también personal.

Por otro lado, la cercanía de Arturo Fontaine Aldunate con el proyecto del CEP se explica por su proximidad al equipo económico y a los gremialistas del régimen, ya que durante muchos años convivieron en los espacios de sociabilización que se tenía al ser director de *El Mercurio*. En ese cargo, se desempeñó entre 1978 y 1982, donde antes era periodista. Pese a que Fontaine Aldunate tuvo una raíz conservadora que se evidencia con su participación en las revistas *Estudios* y *Estanquero*, vinculadas a Jaime Eyzaguirre en los años treinta,<sup>25</sup> en la década de 1960 y 1970, vivió un acercamiento a las posiciones liberales a medida que la polarización política aumentaba y que el decano de la prensa chilena se alineaba con los *Chicago Boys*. De esta forma es que Fontaine Aldunate se transformó en uno de los promotores del apoyo de *El Mercurio* a la liberalización económica implementada los primeros años del régimen<sup>26</sup>.

Además, tanto Philippi como Fontaine Aldunate tenían espacios de reflexión comunes. Según relata Javier Leturia, presidente FEUC en 1973, ambos organizaban grupos de reflexión en sus hogares. Julio Philippi se caracterizaba por realizar reuniones temáticas, mientras que Fontaine Aldunate prefería reuniones que tuvieran como objeto analizar la semana política del país. Si bien estas no fueron reuniones públicas, asistieron en el caso de las de Julio Philippi entre 20 a 30 personas, entre las que se encontraban personalidades de gran fi-

24 Millar, *Pasión de servicio*, p. 427.

25 *El Mercurio*. Santiago. 1 de junio 1980. “Directores de El Mercurio” p. F15.

26 Millar, *Pasión de servicio*, p. 247.

guración pública como también jóvenes profesionales<sup>27</sup>. Probablemente, esos espacios hayan posibilitado un diálogo en torno a las ventajas de uno u otro sistema económico para Chile.

Para el caso de Carlos Urenda Zegers, su contacto con los Chicago se realizó a través del trabajo de asesor legal que realizaba para Agustín Edwards, dueño de *El Mercurio*. Él promovió constantemente el ideario liberal de estos profesionales a través de una serie de almuerzos y reuniones en donde invitaba a empresarios, buscando la donación de dinero como también masificar las ideas liberales entre ellos<sup>28</sup>. Carlos Urenda fue muy cercano a Sergio de Castro, llegando a sentir este último profundos lazos de amistad por Urenda<sup>29</sup>. Además, según Patricia Arancibia, este hombre “de bajísimo perfil y enorme importancia en la transformación de la mentalidad empresarial del país, advirtió tempranamente hasta qué punto podía gravitar un puñado de hombres con formación científica en el campo económico”<sup>30</sup>.

Una posible explicación para comprender la participación de personas con diferentes raíces intelectuales en la fundación del Centro de Estudios Públicos se puede encontrar en la existencia de una experiencia común. La sensación de catástrofe por parte del grupo fundador en tiempos de la Unidad Popular, no solo en términos económicos, sino que también morales, fue muy importante. Esta percepción sobre el pasado explicaría su adhesión a los militares en el golpe de Estado de 1973, al considerarlo una salvación a la crisis vivida con anterioridad. Tal vez, la memoria emblemática de salvación propuesta por Steve Stern sirva para comprender una experiencia común que explique las acciones que los fundadores del CEP tuvieron para crearlo, ya que esta conceptualización permite comprender la exacerbación de un sentimiento de desastre en la Unidad Popular y la idea de salvación relacionada con la intervención de los militares<sup>31</sup>. Probablemente, también explique su idea de reconstrucción nacional,<sup>32</sup> y la consiguiente motivación de aportar al proceso de reorganización ideológica dentro de Chile en un contexto de Guerra Fría. Así, el trabajo en con-

---

27 Leturia, Javier, entrevista realizada por José Manuel Castro, Alejandro San Francisco y Jorge Soto. Santiago. 7 de agosto 2016. Agradecemos a los autores por facilitarnos esta entrevista.

28 Millar, *Pasión de servicio*, p. 113.

29 *Ibíd.*

30 *Ibíd.*

31 Stern, Steve, *Recordando el Chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1998*. Santiago, Ediciones Diego Portales, 2009, pp. 43-76.

32 Noción de crisis e idea de reconstrucción nacional extraída a partir de la entrevista a Jorge Cauas Lama y la lectura de los siguientes textos: Arancibia y Balart, *Sergio de Castro*; Arancibia, *Chile un milagro*; Millar, *Pasión de servicio*.

junto por un proyecto que aparentemente le daba estabilidad al país, y se vislumbraba como un elemento de unidad para el mismo, como el liberalismo de Chicago, no era algo impensado. De esta forma se entiende la confluencia de antiguos conservadores y partidarios del libre mercado en un proyecto que tenía como inspiración una “sociedad libre”, cercana al mundo “Occidental”, muy diferente de la percepción que se tenía en la derecha torno a los proyectos de modernización socialcristiana y, especialmente, socialista de años anteriores.

En suma, su experiencia pasada común, el sentido de cohesión, la visión de modernización que el nuevo modelo implantado entregaba, y la percepción de la existencia de una cercanía al bando occidental en la Guerra Fría, son los elementos que ayudan a comprender esta unión entre personas con diferentes raíces intelectuales.

## EL CENTRO Y SUS OBJETIVOS

En junio de 1980 la revista *Qué Pasa* –por medio de la periodista Loreto Serrano, vinculada laboralmente al CEP– se mencionó que el Centro de Estudios Públicos desde un primer momento estuvo inspirado en *think tanks* estadounidenses, como el *American Enterprise Institute*, con el cual el Centro tempranamente intentó contactarse mediante el intercambio de correspondencia<sup>33</sup>. Inspirados en esta institución, promotora del libre mercado, y que sería cercana a la administración del presidente Ronald Reagan en Estados Unidos,<sup>34</sup> el CEP, escribió Serrano, buscaba “elevar el nivel de la discusión [pública] no sólo en lo referente a la economía, sino que también en las demás ciencias, a través de un enfoque económico”<sup>35</sup>. El Centro quería integrarse a los debates intelectuales que se realizaban en el espacio público chileno, especialmente a nivel de centros académicos, donde los intelectuales opositores al régimen tenían su nicho. Para ello, el CEP contemplaba la invitación de una serie de especialistas que iban desde la ciencia política hasta la sociología, “para poder llegar de este modo a las raíces de los problemas globales de la sociedad”<sup>36</sup>. Sobre las problemáticas que el país vivía en 1980, se decía que “el Centro nada tendrá que ver con problemas coyunturales, como la discusión de la actual Constitución, por ejemplo. Sus objetivos son a largo plazo porque quienes lo componen consideran indispensable investigar y estudiar primero para luego

33 Acta de la sesión ordinaria. N° 1. Santiago. 19 de julio de 1980. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

34 Véase Stahl, *Right Moves*; Anheier, Helmut K., Stephan Toepler y Regina Lista, *International Encyclopedia of Civil Society*. New York, Springer-Verlag, 2010, pp. 26-27.

35 *Qué Pasa*. Santiago. 24 al 30 de julio 1980. “Nuevo enfoque social” p. 18.

36 *Ibid.*

proponer soluciones y tratar de que ellas se implementen”<sup>37</sup>. Bajo esta descripción, según Brunner, podría caracterizarse como una institución que transitaba desde entre un centro “académico opinión” y un centro académico “puro”, con mucha porosidad<sup>38</sup>. Ya que su énfasis varió según plataforma y actividad cultural que utilizó<sup>39</sup>.

Una de las impresiones finales que se publicó en el medio con relación a la fundación de esta institución fue su objetivo. Serrano, luego de entrevistarse con miembros de la institución, y al considerar al tipo de personas que participaron en su gestación, concluyó que era “lógico pensar que, dados los orígenes del Centro, uno de sus resultados será dar una sustentación filosófica al actual modelo económico”<sup>40</sup>. A su vez, Jorge Cauas Lama, primer presidente del CEP, confirmaba esto, ya que explica que ellos tuvieron como motivación original aportar en el proceso de “normalización política, económica y social”<sup>41</sup> que se estaba viviendo en Chile por esos años. Ellos “pensaron que era conveniente que hubiera un grupo que pensara el tema”, en referencia a la normalización de las políticas liberales implementadas por el régimen militar, “en forma sistemática”<sup>42</sup>. Esto se entiende si se relaciona con las aprensiones que el grupo fundador tenía ante el resurgimiento de la política, entendida como “la síntesis global del quehacer humano”,<sup>43</sup> ante la percepción del mejoramiento de los problemas macroeconómicos que el país arrastraba y el consiguiente avance en la vida de las personas.

Su inspiración también se encontraba en las políticas de libre mercado desarrolladas tanto en países europeos como Francia e Inglaterra, o Estados Unidos<sup>44</sup>. Aspiraban a servir como una institución que permitiera superar el complejo de “torre de babel” o diversificación dentro del liberalismo luego de los escritos de Adam Smith<sup>45</sup>. Entendiendo esto, podemos comprender al CEP como una institución enfocada en la cohesión de un liberalismo puesto en práctica en gran medida por el gobierno del general Pinochet, pero con escasa masificación de su sustento teórico para círculos que fueran ajenos al gobierno. El CEP

---

37 *Ibíd.*

38 Brunner, José Joaquín, “La participación de los centros académicos privados.” *Estudios Públicos*. N° 19. 1983. p. 5.

39 Donal Abelson explica que las categorías no son puras, sino que dependen del énfasis de la institución en su desarrollo institucional. Véase Abelson, *Do Think Tanks Matters?*.

40 *Qué Pasa*. Santiago. 24 al 30 de julio 1980. “Nuevo enfoque social.” p. 18.

41 Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 14 de abril 2016.

42 *Ibíd.*

43 *El Mercurio*. Santiago. 15 de junio 1980. “Renovación intelectual.” p. A3.

44 Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 14 de abril 2016.

45 *Qué Pasa*. Santiago. 24 al 30 de julio 1980. “Nuevo enfoque social.” p. 18.

vendría a articular una nueva tradición ideológica liberal, en un fenómeno que, aunque diferentes, hace recordar la construcción de tradiciones nacionales<sup>46</sup>.

Esto explica las expectativas que se tuvo en esa época con el CEP. *El Mercurio*, por medio de una editorial, posiblemente escrita por Arturo Fontaine Aldunate, mencionaba que su creación constituía “un hecho en el desarrollo intelectual del país que puede llegar a tener importantes consecuencias políticas en el futuro”<sup>47</sup>. No obstante, su posicionamiento sería desde el ámbito de lo académico, desde donde se dedicarían “a investigar y analizar problemas económicos, políticos, sociales y filosóficos de la sociedad contemporánea”, descartando la posibilidad de “ser un centro de activismo”<sup>48</sup>. Además de destacar su intención de generar una “renovación importante del pensamiento sobre la libertad”, explicó que la motivación del Centro se enmarcaba dentro del peligro que se vislumbraba en el ascenso de las lógicas políticas en la toma de decisiones públicas<sup>49</sup>. En este punto es necesario destacar las aprensiones que el Centro tenía a la política pre golpe de Estado de 1973 –último antecedente en ese entonces– percibida posiblemente como un acto de acción irracional, lejana a la lógica científica que ellos veían en la economía, y que los *Chicago Boys* y *El Mercurio* buscaban divulgar en el país<sup>50</sup>.

Ahora bien, según los estatutos del Centro, este tenía como objeto

“Analizar y divulgar, con criterio independiente y crítico y libre de influencias de intereses particulares y de los gobiernos, los problemas filosóficos, políticos y sociales y económicos y de los asuntos públicos en general, con el fin de ayudar al entendimiento de los elementos determinantes que aseguran el establecimiento y preservación de una sociedad libre, sustentada sobre las bases morales del mundo occidental. De esta manera los valores que inspiran su acción son aquellos que sostienen y permiten la existencia de la más amplia libertad de las personas dentro de una sociedad que viva en paz, prosperidad y armonía”<sup>51</sup>.

Al describirse como un centro que ayudaría a difundir los elementos que ase-

46 Reflexión inspirada en Hobsbawm, Eric y Ranger Terence, *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica, [1983] 2002.

47 *El Mercurio*. Santiago. 15 de junio de 1980. “Renovación intelectual”. p. A3.

48 *Ibíd.*

49 *Ibíd.*

50 Valdés, *La Escuela de Chicago*, p. 31.

51 Testimonio de Escritura de Fundación de Derecho Privado Centro de Estudios Públicos. Santiago. 17 de abril de 1980. Notaría Andrés Rubio Flores. ACEP. p. 2, artículo segundo.

guraran “el establecimiento y preservación de una sociedad libre”, se evidencia un síntoma del desacople entre la implantación del modelo económico y los distintos grupos de la sociedad. Especialmente entre opositores y adherentes al régimen, con sus concepciones ideológicas. Además, se evidencia la presencia soterrada en el discurso de una Guerra Fría todavía muy presente en el mundo, al hacer una referencia explícita a la “sociedad libre”. El CEP fue una institución que trabajó para sustentar el liberalismo intelectualmente, al mismo tiempo que lo buscó divulgar entre empresarios, académicos y estudiantes de las principales universidades del país, generalmente apuntando a un público que tuviera la posibilidad de influir, en el corto o mediano plazo, en las dimensiones clave de la sociedad. La élite, en sus diferentes campos de acción, sería su principal público objetivo, aunque igualmente sus actividades eran abiertas al público general.

Introspectivamente, dentro del CEP se tuvo clara su vocación de influir en el espacio público a través de su compromiso con el liberalismo. Esto fue parte del discurso institucional durante años. Incluso, en una publicación conmemorativa de los veinte años de existencia se estimaba que a lo largo de su vida el Centro había tenido “una adhesión a las libertades personales, el derecho de propiedad como resguardo de las mismas y la democracia como forma pacífica y estable de gobierno”<sup>52</sup>.

El grupo tenía como interés proveer de ideas a una derecha que se encontraba en recomposición, en un escenario donde figuraban gremialistas, liberales, nacionalistas;<sup>53</sup> académicos, empresarios, políticos, militares y civiles. En un contexto de gradual repolitización de la sociedad, entendida en una dimensión ideológica y/o partidista, el grupo fundador del CEP creyó necesario trabajar por la promoción de la matriz modernizadora que a su parecer debía seguir el país, la que se encontraba dentro de los postulados liberales que en ese entonces eran predominantes de facto en Chile, y que ellos veían como propio de Occidente. Se concibió al CEP como un espacio altamente tecnificado para surtir de ideas a una “nueva derecha”, con la intención de alejarla de una lógica política y coyuntural a la hora de tomar decisiones, como en antaño predominaba en aquel sector. Entendiendo también que, dentro de un contexto autoritario, donde la política formal estaba suprimida el lenguaje científico se

52 Centro de Estudios Públicos, *Centro de Estudios Públicos: 1980-2005*. Santiago, CEP, 2005. p. 2.

53 Véase Rubio, Pablo, *Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990*. Santiago, DIBAM, 2013; Valdivia, Verónica, Rolando Álvarez y Julio Pinto, *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973- 1981)*. Santiago, LOM, 2006; Díaz, José, *El nacionalismo bajo Pinochet 1973-1993*. Santiago, Editorial Historia Chilena, 2016; Pollack, *The New Right in Chile 1973-97*.

transformó en el lenguaje político de la época. El aporte del CEP a la pluralización de la derecha chilena no se encontraba en decisiones provenientes de lógicas político-partidistas, sino que se encontraba en la profundización de la teoría liberal y la divulgación de una lógica tecnocrática, ambos con criterios de alta rigurosidad intelectual. Así, el Centro tendría una doble función en el espacio público oficialista: sería competencia y complemento. Es decir, el CEP competiría tanto con *think tanks* de oposición, como con sus similares dentro de la derecha más “dura”, aunque mantendría puntos de concordancias con la labor realizada por el Instituto para una Sociedad Libre, dirigido por Hernán Larraín, la revista *Realidad*, para el caso gremialista, o *Economía y Sociedad*, vinculada a José Piñera; toda parte de la síntesis intelectual de la nueva derecha, la síntesis Chicago-gremialista. En este sentido, el CEP contribuía a consolidar un polo liberal en el ámbito político e intelectual<sup>54</sup>.

En suma, los objetivos que se pueden apreciar al poner en contexto el origen del CEP son los siguientes. Primero, enmarcarse en el debate en algunos casos tecnocrático, llevado a cabo por los centros académicos de oposición de ese entonces<sup>55</sup>. Segundo, aportar al proceso de “normalización” del país, mediante una reflexión intelectual sistemática, siguiendo el trabajo realizado por los asesores económicos del régimen. Tercero, ayudar a construir una visión a futuro de modernización y democratización política para Chile. Cuarto, servir de complemento intelectual para la masificación (medios de comunicación) y profesionalización (universidades) de la sociedad chilena. Y, por último, realizar una especie de *pedagogía ideológica*<sup>56</sup> en el proceso de reordenación de la derecha a un nivel teórico, al proporcionarle a este sector un trabajo sistemático de enseñanza a través de sus múltiples soportes de difusión.

---

54 Desde la sociología, Tomás Undurraga menciona como parte de una ofensiva ideológica del nuevo capitalismo en Chile a las siguientes instituciones: El Instituto de Economía UC, El Mercurio, ICARE, consultorías financieras y el Centro de Estudios Públicos y Libertad y Desarrollo. Véase Undurraga, *Divergencias*, pp. 253-268.

55 Patricio Silva ha investigado la importancia de los grupos tecnocráticos a la hora de aportar al proceso de redemocratización en la década de 1980 y 1990. Silva, *En el nombre de la razón*, pp.161-238.

56 Consideramos un proceso de pedagogía ideológica el realizado por el CEP en su primer año de funcionamiento. Esto debido a la enseñanza realizada por el Centro de lo que ellos consideraban las principales bases del liberalismo, tanto en política, filosofía, economía, ética y ciencia. Es decir, la enseñanza de una visión de mundo aplicable a los diferentes planos de la sociedad. Lo realizado se produjo principalmente a través de la revista *Estudios Públicos*, aunque también contó con la complementación de charlas, seminarios y trabajos científicos sobre la realidad del país.

## SOPORTES DE DIFUSIÓN CULTURAL

La divulgación del ideario liberal del CEP tuvo distintos soportes, los cuales pasaremos a caracterizar a continuación. Este ideario estaba vinculado a lo que los miembros del grupo fundador llamaron los “elementos determinantes de una sociedad libre, sustentada sobre las bases morales del mundo occidental”<sup>57</sup>. Esto se tradujo en la búsqueda de limitación de la influencia del Estado en la sociedad, en beneficio de una institucionalidad que fomentara la libertad de las personas, entendida en su más amplio significado, con lo que se buscaba integrar una dimensión política, económica y de pensamiento, entre otras. Para cumplir esto, las iniciativas de divulgación fueron variadas, logrando bastante regularidad con el tiempo. Estos soportes de difusión fueron los siguientes: la revista *Estudios Públicos*, la publicación de libros, la organización de seminarios y conferencias, y posterior a esta época, los *Documentos de Trabajo* del Centro y la sección *Puntos de Referencia*, creadas en octubre de 1981 y en el año 1986, respectivamente. Cada una de ellas fue parte de un proyecto integral, en donde mediante diferentes formas de expresión se cumplió el objetivo de transmitir el liberalismo en Chile.

La revista *Estudios Públicos*, de publicación trimestral, tuvo como director a Hernán Cortés Douglas, quien se mantuvo en el cargo entre 1980 y 1982, sucedido definitivamente por Arturo Fontaine Talavera. Su interés estaba en darle un corpus filosófico a los primeros números del Centro<sup>58</sup>, posiblemente teniendo como trasfondo la realización de una presentación intelectualmente sistemática del liberalismo político, económico y moral que intentaban divulgar. Así, a través de una iniciativa suya, el grupo fundador acordó las temáticas centrales de los primeros seis números de la publicación, con lo que se cubrirían los ejes de la revista entre diciembre de 1980 a diciembre de 1981<sup>59</sup>. Estas publicaciones, tendrían un alto interés ideológico, al ser lo que consideramos las bases filosóficas del argumento liberal que el CEP se basaba. Entre ese año, los temas de interés publicados por el Centro fueron los siguientes: Libertad y Leviatán, Economía y Ciencia, Sociedad y Libertad, y Moral y Mercado<sup>60</sup>. Además, las mencionadas agrupaciones son un ejemplo de la diversidad de

---

57 Contraportada de *Estudios Públicos*. N° 1. Diciembre 1980.

58 Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 10 de agosto 2016.

59 Acta de la sesión ordinaria n° 1. Santiago. 19 de junio de 1980. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

60 *Estudios Públicos*. N° 1. 1980; *Estudios Públicos*. N° 2. 1981; *Estudios Públicos*. N° 3. 1981; *Estudios Públicos*. N°4. 1981; respectivamente. Pese a que se aprobaron seis números temáticos, se llegaron a concretar los primeros cinco. Luego, la revista publica artículos sobre diferentes temas de interés.

dimensiones que el CEP intentaba englobar dentro de sus ideales. No sólo se entregaban las bases morales del liberalismo, sino que también las distintas esferas donde este podía desplegarse.

Por otro lado, los libros publicados en esta época fueron escasos. Posiblemente debido al tiempo y a los recursos que requerían para que se realizase la investigación y posterior publicación. El primero de ellos se publicó en el año 1981, siendo este *Camino de Libertad, Friedrich Hayek*,<sup>61</sup> compuesto por varios ensayos de distintos autores en honor al pensador austriaco. El segundo publicado, fue *Orígenes de la vida económica chilena 1965-1908*, realizado por los historiadores Armando de Ramón y José Manuel Larraín,<sup>62</sup> que al parecer tuvo bastante éxito en ese entonces. Luego de estas iniciativas, el CEP volvió a apoyar este tipo de publicaciones bajo su sello en 1988, teniendo como contexto el plebiscito de ese año sobre la continuidad del régimen de Pinochet. Los libros generalmente fueron creaciones de investigadores chilenos, asociados al CEP.

Mientras tanto, las conferencias y seminarios realizados por el Centro fueron numerosos. En ellos participaban, debido a una política del CEP, académicos chilenos y extranjeros, afines al liberalismo como opositores a este. Algunos tenían una finalidad pedagógica, al exponer en ellos representantes del "neoliberalismo" entregando su visión de la sociedad a los nacionales, otros tenían como interés la organización de debates o mesas redondas. Estos, eran de las pocas instancias de confrontación de ideas en un país profundamente dividido en espacios de reflexión separados, en muchos casos antagónicos, entre sí.

Los *Documentos de Trabajo* fueron una instancia que permitía a los investigadores contratados e invitados por el CEP, más algunos aportes extranjeros, exponer monográficamente una investigación en áreas de interés para el Centro. Este tipo de documentos se inició en octubre de 1981 con la intención de publicar once números al año. Esta iniciativa fue realizada tiempo después de que la institución fijara sus temas de mayor relevancia en la reunión de abril de 1981<sup>63</sup>. Los temas eran seleccionados con anticipación por el CEP, aunque generalmente teniendo en mente un tema que tuviera repercusión a nivel nacional.

Todos los formatos tenían como objetivo una audiencia culta, interesada en los asuntos de interés público para el país. Posiblemente personas que buscaran

61 CEP, *Camino de libertad: Friedrich Hayek*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 1981.

62 De Ramón, Armando y José Manuel Larraín, *Orígenes de la vida económica chilena 1659-1808*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 1982.

63 Acta de la reunión del comité n° 7. Santiago. 8 de abril de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. pp. 4-5.

tener un soporte intelectual a las ideas que por las cuales sentían afinidad, como también profesionales del mundo académico. Normalmente, estas no estarían solamente interesadas en la producción cultural del CEP, sino que, en correspondencia al interés del Centro de diversificar sus lectores y la necesidad de ellos de informarse, estos frecuentarían otros centros y revistas que trataran temas de relevancia pública. Este interés, a su vez, sería reconocido por iniciativas similares al Centro de Estudios Públicos, al promocionar sus actividades mediante el avisaje en los diferentes soportes culturales que este *think tank* poseía, especialmente a través de la revista *Estudios Públicos*. En este sentido, es que a partir de la edición número seis de mediados de año de 1982 de esta publicación, luego de superar una etapa de iniciación en los circuitos académicos, se añadió publicidad de las revistas *Realidad*, vinculada al gremialismo liderado por Jaime Guzmán; *Mensaje*, de la Congregación Jesuita, y *Cuadernos Económicos* del Instituto de Economía de la Universidad Católica a sus páginas<sup>64</sup>. Con el tiempo, la diversidad de revistas que promocionan sus proyectos se amplió, al aparecer el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, las revistas de *Ciencia Política* del Instituto de Ciencia Política la PUC; *Teología y Vida*, de Teología PUC; *Estudios Internacionales*, de la Universidad de Chile; y también actividades de la Academia de Humanismo Cristiano<sup>65</sup>. Todas ellas con diferencias temáticas e ideológicas apreciables, lo que nos logra dar una idea de la heterogeneidad de lectores de las actividades del Centro de Estudios Públicos.

## FINANCIAMIENTO

Los recursos para el Centro de Estudios Públicos fueron proporcionados por grandes empresarios nacionales que tenían las mismas inquietudes que el grupo fundador<sup>66</sup>. Específicamente el Centro fue financiado por algunos miembros de los principales “Grupos Económicos”<sup>67</sup> de fines de la década de

---

64 *Estudios Públicos*. N° 6. 1982.

65 *Estudios Públicos*. N° 11. 1983.

66 Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 14 de abril 2016.

67 Dahse establece una “distinción entre los términos: ‘grupo económico’ y ‘empresario individual’. A diferencia de un empresario, un grupo económico controla la gestión de numerosas empresas de distintas ramas industriales y sectores de la actividad económica nacional. Tienen ampliamente diversificado su patrimonio para reducir sus riesgos y obtener una rentabilidad estable (...) Un grupo económico no razona como el empresario individual a nivel de la empresa y su mercado, sino que considera, para el mantenimiento de sus conglomerados industriales, los problemas económicos nacionales, institucionales y políticos. Actúan directamente sobre el Estado, sin mediaciones organizacionales, como ser gremios o asociaciones empresariales. Dahse, Fernando, *El mapa de la extrema riqueza. Los grupos y el proceso de concentración de capitales*. Santiago, Editorial Aconcagua, 1979, pp. 20-21.

1970: Fernando Larraín, Eliodoro Matte Ossa, Javier Vial, Jorge Ross, José Borda, Jorge Yarur y Sergio Markmann fueron los soportes financieros del Centro en sus primeros años. Cada uno se comprometió a aportar la suma de US\$ 125.000 anuales, durante cuatro años. En un principio, donarían durante ese período un total de US\$ 500.000 cada uno. Al ser cuotas equitativas, el Centro aseguraría su autonomía y continuidad, ya que sus recursos no estarían supeditados a la voluntad de un solo donante. Del mismo modo, el documentar cada donación era considerada como “una manera de asegurar la independencia del Centro”<sup>68</sup>. A estos ingresos, se le sumaban otras fuentes de financiamiento relacionadas con la propia producción cultural del CEP, como la revista *Estudios Públicos*, seminario, o simposios que el Centro realizó en ese entonces. No obstante, el monto recibido por esta vía era variable, dependiendo del interés de las personas y la calidad de la producción cultural ofrecida al público. Si las donaciones comprendidas para entre julio de 1980 y junio de 1981 llegaron a US\$ 794.500, estos ingresos secundarios alcanzaron un total de US\$55.137<sup>69</sup>.

Que sean estos los empresarios y no otros se explica por la cercanía que existía entre algunos miembros del grupo fundador con ellos. Existió en ese entonces un vínculo laboral y, en otros casos, una visión a futuro común. Jorge Cauas, luego de terminar su relación con el régimen militar como Ministro de Hacienda y Embajador en Estados Unidos, se integró al sector financiero. En ese proceso, es que llegó a ser un importante ejecutivo del grupo Cruzat-Larraín, siendo presidente del Banco de Santiago en tiempos de la fundación del CEP. Del mismo modo era cercano a Jorge Yarur Banna debido a su trabajo en el directorio del Banco de Créditos e Inversiones (BCI). Por otro lado, Eliodoro Matte Ossa no solo se relacionó laboralmente con algunos de los miembros fundadores en las empresas del conglomerado, sino que tuvo de primera mano la influencia de su hijo, Eliodoro Matte Larraín, quien se había formado en la Universidad de Chicago, y posteriormente colaboraría con el equipo económico del régimen en la década de 1970, siendo parte de la denominada “patrulla juvenil” de economistas<sup>70</sup>. No obstante, más allá de las relaciones personales o profesionales que pudieran tener los fundadores del CEP con estos empresarios, el punto de concordancia entre ambos grupos fue la visión a futuro que poseían. El CEP, al proponerse sistematizar las ideas de moder-

68 Acta de la sesión ordinaria. N° 1. Santiago. 19 de julio 1980. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 2.

69 Cuadro de ingresos y egresos año 1980-1981. Acta de la reunión del comité n° 9. Santiago. 29 de julio 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 15.

70 Arancibia y Balart, *Sergio de Castro*, p. 237.

nización basadas en el libre mercado, proporcionó un proyecto interesante en donde la confianza en el objetivo como en las personas que lo administraban fue un punto importante a la hora de acordar un trato.

Cuadro N° 1. Donantes y grupos económicos para 1979	
Fernando Larraín P.	Hijo de Fernando Larraín Vial, nació el 30 de enero de 1934. Fue uno de los líderes del grupo Cruzat-Larraín, el mayor conglomerado económico para fines de la década de 1970 <sup>71</sup>
Eliodoro Matte O.	Nacido en 1905 en una de las familias más tradicionales del país, logró levantar el tercer grupo económico en importancia a fines de 1970 <sup>72</sup>
Javier Vial C.	Hijo de Caros Vial Espantoso, nació el 14 de mayo de 1934, fue el líder del grupo Vial para 1970. Era el segundo grupo económico del país para 1979 <sup>73</sup>
Jorge Ross O.	Hijo de Gustavo Ross Santa María, nació el 6 de octubre de 1922, fue presidente de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar, vinculado al grupo Cruzat-Larraín a fines de 1970
José Borda A.	Accionista del Banco Sudamericano, donde llegó a ser presidente para la creación del CEP, y la Molinera San Cristóbal <sup>74</sup>
Jorge Yarur B.	Hijo de Juan Yarur, inmigrante de la localidad de Belén, fundador de la fábrica Yarur y del Banco BCI, nació el 24 de diciembre de 1918, fue uno de los líderes del grupo Yarur Banna luego de muerto su padre <sup>75</sup>
Sergio Markmann D.	De ascendencia alemana, nació en Valparaíso el 10 de noviembre de 1921. Tuvo una activa participación en empresas metalúrgicas y en bancos de la época estudiada <sup>76</sup>

Antecedentes en el proceso de divulgación del liberalismo existía entre los involucrados. Específicamente a través de la Fundación de Estudios Económicos BHC –vinculada a Fernando Larraín y Javier Vial en ese entonces–, donde se llevó a cabo unos Ciclos de Conferencias sobre Economía Social de Mercado. En ellas participaron académicos extranjeros, algunos muy vinculados a la Universidad de Chicago, como Arnold Harberger, conocido como el padre de los *Chicago Boys*,<sup>77</sup> y Milton Friedman. La visita de este último en 1975 fue amplia-

71 Dahse, *El mapa de la extrema riqueza*, p. 27.

72 *Ibid.*, p. 50.

73 *Ibid.*, p. 41.

74 “La huella de los inmigrantes en Chile” *El Mercurio*. 15 de febrero de 2004. En: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={5022d6f9-993f-4029-ac1a-8787c8548dbc}>. Consultado 22 de octubre 2016.

75 *Ibid.*

76 “Sergio Markmann Dimisten” *El Mercurio*. 14 de febrero 2009. En: <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={a61f5110-ac4e-4d41-85ff-22c7f31f37c8}>. Consultado 23 de octubre 2016.

77 Para mayor profundización sobre sus conferencias en Chile y su relación con los *Chicago Boys*, véase Soto, Ángel y Francisco Sánchez, *El padre de los Chicago Boys. Arnold Harberger*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2015.

mente cubierta por los medios de prensa de la época, tanto sus conferencias como sus declaraciones<sup>78</sup>. Dentro de las conferencias que realizó en su visita, la organizada por la Fundación de Estudios Económicos BHC nos interesa especialmente. En ella la Fundación reconoció un período de “dudas” en torno al camino económico a seguir en el país, por lo que “resolvió realizar un ii Ciclo de Conferencias sobre Economía Social de Mercado, invitando a personalidades de categoría internacional en el campo económico, a fin de que expusiesen sus puntos de vista”<sup>79</sup>. Esto serviría como un elemento pedagógico dentro del empresariado y los asistentes, ya que Friedman utilizó un lenguaje sencillo a la hora de explicar su posición. Es destacable dentro de la organización de este evento la cooperación de empresas ligadas a los sostenedores económicos del CEP en un futuro. Con esto se vislumbra una constancia en el apoyo a la divulgación de propuestas liberales en Chile, veta que si se profundiza tal vez permita dar con los promotores a nivel empresarial del liberalismo chileno. Promotores en algunos casos deudores del modelo, como pudo haber sido la formación del Grupo Vial y el Cruzat-Larraín<sup>80</sup>.

No obstante, pese al compromiso adquirido por los empresarios, las donaciones estuvieron sujetas al desenvolvimiento de los mercados económicos de ese entonces. Si bien los principales donantes del CEP tenían un rol importante en la economía chilena, esto no los hacía inmunes a las crisis financieras que se pudieran gestar. En particular, la crisis que se desencadenó en Chile a inicios de la década de 1980 fue uno de los elementos más graves para la continuidad del CEP, ya que parte de sus sostenedores se vieron severamente perjudicados por los malos negocios por ellos realizado<sup>81</sup>.

---

78 Cadwell, Bruce y Leónidas Montes, “Friedrich Hayek y sus dos visitas a Chile” *Estudios Públicos*. N° 137. 2015. pp. 132-143.

79 Friedman, Milton, *Bases para un desarrollo económico. Versión de la conferencia ofrecida por el Dr. Milton Friedman en el Edificio Diego Portales de Santiago, el 26 de marzo de 1975*. Santiago, Fundación de Estudios Económicos BHC, 1975, p. 7.

80 Pollack, *The New Right in Chile*, p. 61.

81 Para ver origen y consecuencia de la crisis económica de 1982 véase: Huneeus, *El Régimen de Pinochet*; Gárate, Manuel, *La revolución capitalista de Chile*. Santiago, Editorial Universidad Alberto Hurtado, 2012; Büchi Büc, Hernán, *La transformación económica de Chile. Del estatismo a la libertad económica*. Barcelona, Grupo Editorial Norma, 1992-1993.

Cuadro N° 2.				
Donaciones entre julio de 1980 a junio de 1982				
Donante	julio 1980 - junio 1981		julio 1981- junio 1982	
Fernando Larraín	US\$	125.000	US\$	125.000
Eliodoro Matte	US\$	119.000	US\$	125.000
Javier Vial	US\$	125.000	US\$	100.000
Jorge Ross	US\$	125.000	US\$	70.313
José Borda	US\$	50.500	-	
Jorge Yarur	US\$	125.000	US\$	155.625
Sergio Markmann	US\$	125.000	US\$	155.625
<b>Total</b>	<b>US\$</b>	<b>794.500</b>	<b>US\$</b>	<b>731.563</b>

Fuente: Acta de la reunión del comité n° 11. Santiago. 29 de julio de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 2

Según se aprecia en la Tabla N° 2, los ingresos en los períodos 1980-1981 y 1981-1982 mostraron indicios de los graves problemas que el Centro tendría, si es que tenemos presente los constantes balances negativos que este tendría a raíz de sobregiros y deudas bancarias durante su los primeros años de existencia, que llegó en algunos casos a los US\$ 126.000 como fue para junio de 1982<sup>82</sup>. El primero en ser incapaz de cumplir la cuota de donación pactada fue José Borda, empresario ligado a GASCO y al Banco Sudamericano. En primera instancia logró entregar US\$ 50.500, no pudiendo completar las siguientes contribuciones en forma regular. Su fórmula para seguir aportando se tradujo en el compromiso de entregar recursos al CEP mediante las empresas en las que tenía participación. De esta manera, GASCO y el Banco Sudamericano serían fundamentales. Según un informe de contribuciones del Centro de Estudios Públicos su contribución por años sería el siguiente:

Cuadro N° 3.	
Contribuciones de José Borda	
Junio de 1981 a mayo de 1982	US\$ 100.000
Junio de 1982 a mayo de 1983	US\$ 50.000
Junio de 1983 a mayo de 1984	US\$ 20.000
<b>Total:</b>	<b>US\$ 170.000</b>

Informe de contribuciones del CEP señor José Borda A. Acta de la reunión comité n° 10. Santiago. 26 de agosto de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 2.

82 Acta de la sesión del comité del consejo n° 5 de 1982. Santiago. 10 de junio de 1982. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 2.

Empero, la planificación se cumplió del todo. Si bien el Banco Sudamericano continuó aportando parte de lo acordado por Borda, la empresa GASCO no reconoció el compromiso, según se aprecia en un informe elaborado al interior del CEP<sup>83</sup>.

Si bien el caso de José Borda fue el más dramático, también hubo problemas en las empresas de Jorge Ross y Javier Vial. El primero, cercano al Grupo Cruzat, tuvo problemas con el negocio de la refinería de azúcar, en el cual participaba. Él era uno de los controladores de la Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), cuya quiebra en mayo de 1981 para algunos significó el vaticinio de una crisis mayor<sup>84</sup>. La quiebra de la CRAV, al ser una de las empresas donantes del CEP, perjudicó la recaudación de fondos para 1981. Esto se acrecentó cuando CRAVAL se sumó a CRAV en su quiebra. Ante esto, Ross no donó \$609.375,<sup>85</sup> en ese entonces US\$ 54.687. Por otro lado, Javier Vial también vivió problemas con sus empresas. Según un informe de contribuyentes, él sólo había aportado US\$100.000, no pudiendo entregar los US\$25.000 restantes por "no estar en condiciones de hacerlo"<sup>86</sup>.

No obstante, los menores ingresos del CEP a consecuencia de la inestabilidad económica de 1981, Jorge Yarur y Sergio Markmann aumentaron sus aportes a US\$ 155.625 cada uno. Probablemente esto se explique en las gestiones realizadas por el equipo administrativo del Centro para compensar sus pérdidas. Muy probablemente estos recursos de Yarur y Markmann no respondían a un nuevo compromiso, sino a un adelanto de lo ya pactado. Si consideramos esto como una hipótesis plausible, se explicaría en parte las intensas gestiones por buscar nuevos donantes para el Centro, las deudas que contrajo para sostenerse, como también el interés en generar nuevos recursos a través de la venta de su producción cultural.

La búsqueda de mayores donaciones se explica en que los compromisos adquiridos por los empresarios fueron solo durante un período de cuatro años, con la posibilidad de renovarse según evolucionara esta institución. Así, el Centro tendría su supervivencia asegurada solo hasta 1984, con lo que se hizo imperativo buscar nuevos recursos. En ese proceso es que se contrajeron deu-

83 Informe Contribuyentes. Acta de la reunión del comité n° 11. Santiago. 11 de noviembre de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 4.

84 Délano, Manuel y Hugo Traslaviña, *La herencia de los Chicago Boys*. Santiago, Ornitorrinco, 1989, p. 95.

85 Informe Contribuyentes. Acta de la reunión del comité n° 11. Santiago. 11 de noviembre de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 3.

86 *Ibid.*

das bancarias para subsidiar las pérdidas que los primeros años de funcionamiento producían, ya que no se lograba sustentar a través de los recursos comprometidos. En un balance que resume el período 1980-1981, se realizó un recuento en donde hubo US\$ 923.725 en gastos (entre arriendos, sueldos, gastos operativos, conferencias e inversión inicial), teniendo US\$ 849.637 en ingresos. A raíz de estas pérdidas, para el año 1982 se establecieron una serie de medidas para sortear sus dificultades financieras. Entre eso se acordó disminuir el personal. Así, Loreto Serrano (periodista), Francisca Opazo (diagramadora), Ana María Avendaño (secretaria), (Delfina Silva (secretaria), Jorge Lorca (auxiliar) y Luca Pintz (secretaria) fueron cesadas en sus cargos. Además, se acordó disminuir los gastos y buscar la auto-sustentación de las actividades que este *think tank* llevaba a cabo<sup>87</sup>.

La solución a estos problemas fue difícil, más cuando la crisis económica que vivía el país se mezclaba con la necesidad de renovar las fuentes de financiamiento para un período que fuera más allá de 1984. Así, a las medidas mencionadas, se recurrió a la búsqueda de ingresos por dos vías: una buscando apoyo internacional y, la otra, obteniendo nuevos donantes. Uno de esos contactos con el exterior lo realizó la Arturo Fontaine Aldunate, con la Fundación Hans-Seidel -institución social cristiana de Alemania. Él mencionó, refiriéndose al establecimiento de contactos, que “la Fundación Hans Seidel de Múnich está dispuesta a hacer donaciones al CEP para la organización de algunos seminarios de política y economía de alto nivel, y colaborar indirectamente con el financiamiento de la Revista “Estudios Públicos” por la vía de abaratar costos.”<sup>88</sup> Si bien desde un principio intentaron establecer lazos con el extranjero, solo a partir de este punto se concretaron a nivel institucional.

En la misma sesión, se designó a Arturo Fontaine Aldunate y a Carlos Urenda, para contactar a posibles donantes, a causa, posiblemente, de sus buenas relaciones en el mundo empresarial. Allí se expusieron los avances de las gestiones llevadas a cabo por estos consejeros del CEP. El primero contactó a Elio-doro Matte, mientras que Carlos Urenda se reunió con José Tomás Guzmán, destacado empresario nacional. La propuesta consistía aparentemente en invitarlos al Consejo Directivo del Centro, al mismo tiempo que se les preguntaba por posibles donaciones al Centro. Esta invitación a formar parte del Consejo, estimamos, sería una garantía de que los recursos aportados tendrían un buen

---

87 Acta de la reunión del comité de consejo. Sesión 1982/3. Santiago. 15 de abril de 1982. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. pp. 3-4.

88 Acta del comité del consejo. Sesión 1983/2. Santiago. 10 de noviembre de 1983. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

uso en el CEP. Así, Mientras que Eliodoro Matte Ossa “rechazó gentilmente la invitación de integrarse al Consejo” y se negaba a aportar recursos por un nuevo período, las conversaciones con José Tomás Guzmán mostraban “promisorios” resultados<sup>89</sup>. En las sesiones venideras se concretará la creación de un Comité Financiero, destinado a recolectar recursos, presidido por Carlos Urenda, e integrado por Jorge Prieto y Sergio Baeza<sup>90</sup>. Posteriormente, para mayo de 1984 se integraron al Consejo del CEP José Tomás Guzmán, Eliodoro Matte Larraín –ahora tomando el lugar que el padre había rechazado–, y Carlos Alberto Cruz, empresarios y donantes del Centro para este nuevo período<sup>91</sup>.

Pese a esto, las dificultades económicas no cesarían del todo, puesto que constantemente se realizaron referencias en torno a la necesidad de contar con nuevos recursos. En ese proceso, convenios como el del *National Endowment for Democracy* (NED) “para realizar encuestas de opinión pública en Chile sobre temas socio-económicos”,<sup>92</sup> sirvieron como una fuente fresca de recursos para la producción de proyectos académicos a gran escala, que generarían, a su vez, mayor prestigio para el Centro. Este prestigio sería el que, a fin de cuentas, posibilitaría el interés en el empresariado chileno a la hora de conseguir recursos, al mismo tiempo que lograría legitimar “social y políticamente el sistema de libre empresa” en Chile<sup>93</sup>.

### APOYO INTERNACIONAL: ENTRE EXTRANJEROS Y NACIONALES (ABRIL 1981)

El hito que cierra el período de formación inicial del CEP, a nuestro parecer, se encuentra en la Segunda Sesión Ordinaria del 22 de abril de 1981, la cual coincidió con la Conferencia Regional de la *Mont Pelerin Society*<sup>94</sup>. En aquél encuentro se reunió el grupo fundador más los consejeros extranjeros, los profesores Friedrich Hayek, Theodore W. Schultz, Armen Alchian, Ernst Mestmäcker y Chiaki Nishiyama, excusándose de asistir Karl Brunner. Este fue el primer encuentro formal entre los administradores nacionales y los consejeros que aceptaron participar en la formación de este *think tank*, aconsejándolo y

89 Acta del consejo directivo. Sesión 1983/4. Santiago. 15 de diciembre 1983. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

90 Acta del comité del consejo. Sesión 1984/1. Santiago. 26 de enero 1984. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

91 Acta del comité del consejo. Sesión 1984/4. Santiago. 24 de mayo de 1984. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

92 Acta de la sesión especial del consejo directivo n° 2. Santiago 17 de junio de 1986. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

93 *Ibíd.*

94 Para profundizar sobre este evento, véase Cadwell y Montes, “Friedrich Hayek y sus dos visitas a Chile”, pp. 82-132.

poniendo a su disposición los circuitos académicos y redes del liberalismo en las que estaban insertos.

En la sesión se realizó un balance de lo hecho entre agosto de 1980 hasta el presente, destacando los contactos institucionales con el "Institute of Economic Affairs de Londres, American Enterprise Institute de EE. UU, Hoover Institution de EE.UU., Fraser Institute de Canadá"<sup>95</sup> todos ellos parte de los principales circuitos intelectuales del liberalismo occidental. Además de exponer las actividades realizadas por el Centro hasta ese entonces, y los proyectos a futuro, se realizó una discusión de vital importancia para el desarrollo del CEP a futuro. Se discutió sobre la orientación temática que esta institución debía tomar.

Hasta entonces, la orientación temática solo era de incumbencia de los administradores del CEP, especialmente del director del Centro, Hernán Cortés Douglas. En ese momento se fijaron las áreas de interés que se deberían desarrollar. Los consejeros Schultz y Alchian propusieron originar estudios con un enfoque económico y "desenfatar las áreas de filosofía y teoría política"<sup>96</sup> que se estaban llevando a cabo hasta ese entonces. Probablemente consideraban que, si el objetivo del CEP era influir en la opinión pública y en la élite de la época, este proceso debería hacerse mediante un trabajo técnico que permitiera desarrollar argumentos con base liberal en los principales problemas que la sociedad chilena estuviese viviendo. Es así que ante su argumentación "hubo acuerdo en dedicar el esfuerzo de investigación a temas con enfoque económico y mantener *Estudios Públicos* con un enfoque más multidisciplinario"<sup>97</sup>.

Sobre lo que los seminarios del Centro deberían tratar, el profesor Mestmäcker "enfató temas sobre aspectos de la Constitución y los profesores Schultz y Alchian sobre aspectos sociales con un enfoque económico, como pobreza, capital humano, distribución del ingreso y aspectos netamente económicos vinculados con [otras] instituciones"<sup>98</sup>. Si bien ambas sugerencias se explican por la formación académica de los intelectuales, estos contienen un significado mayor, no desconocido por los extranjeros; el contexto sociopolítico que el país vivía en ese entonces. Lo mismo se entiende con las sugerencias de estudiar temas como la pobreza, distribución de la riqueza o capital humano. Es decir, el Centro realizaría un análisis de la obra del mismo gobierno de ese entonces, con importantes significados a la hora de evaluar su autonomía.

---

95 Acata de la Sesión Ordinaria n° 2. Santiago. 22 de abril de 1981. ACEP. Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. p. 1.

96 *Ibíd.*, p. 2.

97 *Ibíd.*, p. 2-3, 5.

98 *Ibíd.* p. 5.

Luego, se analizó la posibilidad de generar un “programa de adiestramiento”; en donde se discutió la posibilidad de “enviar becarios al extranjero, particularmente ayudantes jóvenes del Centro, a estudiar materias de interés de la institución”<sup>99</sup>. En este punto los profesores Schultz, Mestmäcker, Alchian y Nishiyama ofrecieron su colaboración al contactar a las instituciones en las cuales trabajaban en ese entonces<sup>100</sup>. No obstante, en las fuentes estudiadas no se vislumbra la concreción de esta posibilidad.

Por último, existieron dos acuerdos, a nuestro parecer, de vital trascendencia para la institución, como lo fue el fijar las áreas de investigación a desarrollar. Estas fueron estatismo, estudios institucionales, estudios sociales, filosofía y teoría política, y estudios históricos<sup>101</sup>. Al tocar todas estas áreas, las que fomentan un enfoque interdisciplinario, se posibilitó un despliegue del argumento liberal de parte del Centro en distintas esferas de la sociedad, analizando con él al país en una visión de pasado, presente y futuro. En una visión globalizante, no tanto por lo dogmático de sus propuestas, sino por la constancia de la presencia de lógicas economicistas. El despliegue argumentativo tocaría distintas áreas del saber, y a raíz de su propia diversidad temática, lo que le permitiría al Centro contrarrestar la sistematización de ideas desarrolladas por una mayor cantidad de centros académicos privados de la oposición. Creemos que el significado de esta acción fue contrarrestar la diversidad de los *think tanks* opositores.

En suma, esta sesión significó para el CEP la superación de una etapa mayoritariamente de presentación del liberalismo para pasar a un esfuerzo mayormente analítico, mediante artículos y charlas, de la sociedad chilena, latinoamericana y occidental. Con esto se iniciaría un trabajo orientado hacia la calidad académica de sus publicaciones, entendiendo esa calidad como la forma de legitimar una ideología política con altos grados de resistencia. Sin perder de vista la sistematización del liberalismo que estaban articulando, ni tampoco dejar de lado las redes internacionales que habían cultivado en este período. Al contrario, el CEP amplió su labor pedagógica al tiempo que sus redes. Siguió trabajando en la sistematización del pensamiento liberal, como también en la integración del mismo en los circuitos internacionales del liberalismo. Finalmente, el CEP pasaría a ser un articulador de una serie de ideas de vanguardia de la pluralidad de liberalismos circulantes en Occidente, siendo el mayor importador para Chile de esta ideología desde su origen hasta la actualidad.

---

99 *Ibíd.*

100 *Ibíd.*

101 *Ibíd.*, p. 3.

## FUENTES

Archivo del Centro de Estudios Públicos (ACEP). Carpeta de actas del Centro de Estudios Públicos. 1980 – 1984, 1986.

*El Mercurio*. Santiago. 1980, 2004, 2009.

*Estudios Públicos*. 1980 – 1982, 2015.

*Qué Pasa*. Santiago. 1980.

Testimonio de la Escritura de la Fundación de Derecho Privado Centro de Estudios Públicos. Santiago. 17 de abril de 1980. Notaría Andrés Rubio Flores.

## ENTREVISTAS

Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 14 de abril 2016.

Cauas Lama, Jorge, entrevista realizada por el autor. Santiago. 10 de agosto 2016.

Leturia, Javier, entrevista realizada por José Manuel Castro, Alejandro San Francisco y Jorge Soto. Santiago. 7 de agosto 2016.

Millar Carvacho, René, entrevista realizada por el autor. Santiago. 19 de octubre de 2016.

## BIBLIOGRAFÍA

Abelson, Donald, *Do Think Tanks Matter? Assessing the Impact of Public Policy Institutes*. Montreal, McGill-Queen's University Press, [2002] 2009.

Anheler, Helmut K., Stephan Toepler y Regina Lista, *International Encyclopedia of Civil Society*. New York, Springer-Verlag, 2010.

Arancibia, Patricia y Francisco Balart, *Sergio de Castro. El arquitecto del modelo económico chileno*. Santiago, Editorial Biblioteca Americana, 2007.

Arancibia, Patricia, *Chile un milagro. Roberto Kelly un padre fundador. Ideas, patriotismo, un equipo... un líder*. Santiago, 2014.

Barros, Roberto, *La junta militar: Pinochet y la Constitución de 1980*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2005.

Büchi Büc, Hernán, *La transformación económica de Chile. Del estatismo a la libertad económica*. Barcelona, Grupo Editorial Norma, 1992-1993.

CEP, *Camino de libertad: Friedrich Hayek*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 1981.

Centro de Estudios Públicos, *Centro de Estudios Públicos: 1980-2005*. Santiago, CEP, 2005.

- Correa, Sofía, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago, Sudamericana, 2005.
- Dahse, Fernando, *El mapa de la extrema riqueza. Los grupos y el proceso de concentración de capitales*. Santiago, Editorial Aconcagua, 1979.
- De Ramón, Armando y José Manuel Larraín, *Orígenes de la vida económica chilena 1659-1808*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 1982.
- Délano, Manuel y Hugo Traslaviña, *La herencia de los Chicago Boys*. Santiago, Ornitorrinco, 1989.
- Díaz, José, *El nacionalismo bajo Pinochet 1973-1993*. Santiago, Editorial Historia Chilena, 2016.
- Fischer, Karin y Dieter Plehwe, "Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina". *Nueva Sociedad*. N° 245. 2013.
- Flisfisch, Ángel, Maximiliano Prieto y Alejandro Siebert, "Potenciando universidades y *think tanks* en América Latina: el caso de Chile". FLACSO Chile. 2013.
- Franco, Rolando, *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de la Ciencias Sociales latinoamericanas*. Santiago, FLACSO-Chile – Catalonia, 2007.
- Friderichs, Elizabete, "Os representantes da 'nova direita': os *think tanks* e a divulgação do neoliberalismo para o Brasil da Nova República". Saraiva, Rafael, Rafael Ganster y Tiago Arcaño (eds.). *Diálogos do tempo presente. Historiografia e História*. Porto Alegre. Editorial Fi. 2017.
- Friedman, Milton, *Bases para un desarrollo económico. Versión de la conferencia ofrecida por el Dr. Milton Friedman en el Edificio Diego Portales de Santiago, el 26 de marzo de 1975*. Santiago, Fundación de Estudios Económicos BHC, 1975.
- Gárate, Manuel, "ThinkTanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile postautoritario". Coloquio Internacional GRESCH: ¿Chile de país modelado a país modelo?. Santiago, 5 y 6 septiembre 2007. Colloques 2008. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. En: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/11152>.
- Gárate, Manuel, *La revolución capitalista de Chile*. Santiago, Editorial Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Heredia, Mariana, *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.
- Hobsbawm, Eric y Ranger Terence, *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica, [1983] 2002.
- Huneus, Carlos, *El régimen de Pinochet*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2000.

- Millar, René, *Pasión de servicio. Julio Philippi Izquierdo*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.
- Pollack, Marcelo, *The New Right in Chile 1973-97*. Londres, Palgrave Macmillan, 1999.
- Puryear, Jeffrey, *Thinking politics, Intellectuals and democracy in Chile, 1973- 1988*. Londres, The Johns Hopkins University Press, 1994.
- Ramírez, Hernán, *Corporaciones en el poder. Institutos económicos y acción política en Brasil y Argentina: IPES, FIEL y Fundación mediterránea*. Buenos Aires, Lenguaje Claro, [2007] 2011.
- Rubio, Pablo, *Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990*. Santiago, DIBAM, 2013.
- Silva, Patricio, "Technocrats and politics in Chile from the Chicago Boys to the CIEPLAN monks". *Journal of Latin American Studies* Vol. 23. Issue 2. 1991.
- Silva, Patricio, *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2010.
- Smith, James. A., *Intermediarios de ideas. Los "grupos de Expertos" (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, [1991] 1994.
- Soto, Ángel y Francisco Sánchez, *El padre de los Chicago Boys. Arnold Harberger*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2015.
- Stahl, Jason, *Right Moves. The Conservative Think Tank in American Political Culture Since 1945*. North Carolina, The University of North Carolina Press, 2016.
- Stern, Steve, *Recordando el Chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1998*. Santiago, Ediciones Diego Portales, 2009.
- Undurraga, Tomás, *Divergencias. Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.
- Valdivia, Verónica, Rolando Álvarez y Julio Pinto, *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973- 1981)*. Santiago, LOM, 2006.
- Valdés, Juan Gabriel, *La Escuela de Chicago: Operación Chile*. Buenos Aires, Ediciones B, 1989.
- Vergara, Pilar, *Auge y caída del neoliberalismo*. Santiago, FLACSO, 1984.
- Wright Mills, Charles, *La elite del poder*. México DF, Fondo de Cultura Económica, 2005.